CONVIÉRTANSE EN SALVADORES DE HOMBRES

Dag Heward-Mills

Salvo indicación contraria, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la Santa Biblia, Reina-Valera 1960 ® © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988. Usada con permiso.

Conviértanse en salvadores de hombres

Título original en inglés: Make Yourselves Saviours of Men
Traducido por: Christian Lingua Translations
Copyright © 2022 Dag Heward-Mills
Primera edición: 2022 por Parchment House
Primera impresión en 2022
Conoce más sobre Dag Heward-Mills
Healing Jesus Campaign
Escribe a: evangelist@daghewardmills.org
Sitio web: www.dagheardmills.org
Facebook: Dag Heward-Mills
Twitter: @EvangelistDag
ISBN: 978-1-64330-746-6
Todos los derechos reservados en todo el mundo. Se necesita un permiso escrito de la editorial para usar o reproducir cualquier parte de este libro.

Contenido

1. Conviértanse en salvadores de hombres
2. ¿Dónde se dio la gran comisión?
3. Los hombres se han convertido en salvadores de sí mismos
4. La visión del océano oscuro y tormentoso
5. La gran comisión según Mateo
6. La gran comisión según Marcos
7. La gran comisión según Lucas
8. La gran comisión según Juan
9. La gran comisión según Hechos
10. La gran comisión según Timoteo
11. La gran comisión según Judas
12. La gran comisión según Santiago
13. La gran comisión según Pedro
14. La gran comisión según Apocalipsis

CAPITULO 1

Conviértanse en salvadores de hombres

Y SUBIRÁN SALVADORES al monte de Sion para juzgar al monte de Esaú; y el reino será de Jehová.

Abdías 1:21

Abdías profetiza sobre la llegada de salvadores. ¿De quién estará hablando? Pensé que Jesucristo era el Salvador. ¡Y es cierto; él es el Salvador del mundo! Todos amamos la porción de la Biblia que nos cuenta que nos ha nacido un Salvador en la ciudad de David.

Os ha nacido hoy, en la ciudad de David, UN SALVADOR, que es CRISTO el Señor.

Lucas 2:11

Si bien Jesús es el Salvador del mundo, debemos hacer algo para salvar a las personas, lo cual nos convierte, en cierta forma, en salvadores de personas. ¿Qué deberíamos hacer para salvar personas? Debemos predicar el evangelio y compartir el amor de Jesús en todas partes.

Jesucristo murió en la cruz hace dos mil años, pero mucha gente no sabe lo que sucedió allí. Él hizo un gran esfuerzo y pagó un alto precio para que todos seamos salvos. Sin embargo, es interesante que las personas no puedan ser salvas sin que les prediquemos de Jesús. ¿Cómo conocerán a Jesús si nadie les ha contado acerca de él? ¿Cómo oirán de Jesús si nadie ha sido enviado para hablarles de él?

¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!

Romanos 10:14-15

Hoy en día, hay personas que desconocen lo que ocurrió en el pasado. Es normal que la gente olvide lo que ocurrió al poco tiempo, por más dramáticos que hayan sido los acontecimientos. De hecho, esta es la razón por la cual estudiamos historia en la escuela ya que, de otra forma, no podríamos saber lo que ocurrió en el pasado.

Los eventos se desvanecen y, a menudo, se repiten en ciclos naturalmente recurrentes. La muerte de Jesucristo fue un evento lamentable en el que un hombre inocente fue agrupado con criminales y ejecutado injustamente. Las ejecuciones injustas han ocurrido por siglos. La iniquidad, la traición, la crueldad y la necedad religiosa exhibidas en la cruz no fueron poco comunes en la historia de la humanidad. Fue un evento que debería haber sido olvidado a los pocos meses. Jesús sabía que su muerte en la cruz no era algo inusual para las vidas de los malvados, que no era nada del otro mundo. ¡Los hombres malvados serán siempre malvados!

Era importante que el resto del mundo conociera la historia de Jesucristo. ¿Por qué? ¡Porque todos los que crean que él es el Hijo de Dios serán salvos!

De hecho, un famoso historiador judío llamado Flavio Josefo escribió un relato confiable sobre lo que sucedió en la época de Jesucristo. Josefo nació en Jerusalén apenas cuatro años después de que Jesús fuera crucificado. Su relato de Jesucristo obviamente sería leído solo por estudiantes de la historia judía. Ciertamente, hay muy pocos de esos estudiantes en el mundo. ¿Jesucristo murió solo por estudiantes de historia? ¡Absolutamente no!

La gente común que no estudia historia también tiene que saber acerca de Jesucristo y de lo que él ha hecho por nosotros. *Si no hubiera predicación, solo unos pocos estudiantes de historia escucharían acerca de Jesucristo.*

El poder de Dios está al alcance de las personas que oyen y creen en el evangelio. La salvación es por fe y la fe es por el oír. Para que el mundo se beneficie de este gran evento en el que Jesucristo murió en la cruz y derramó su sangre como el Cordero de Dios, la gente tiene que oír al respecto. Tenemos el deber de contarle al mundo acerca de Jesús.

Importancia de las últimas palabras

No sorprende que, en sus últimas palabras, Jesús nos haya dado la clara comisión de ir por el mundo para contarle a la gente acerca de él. En varios relatos se les pide a los cristianos que vayan por todo el mundo y prediquen del arrepentimiento y del perdón de los pecados a través de Jesucristo.

Este último mandato de Jesucristo es la base de este libro. Algunos lo llaman «la gran comisión». Quizás se le llame así porque es el último mandato de Jesucristo a sus discípulos. ¡Las últimas palabras son especiales y grandiosas! Las últimas palabras acarrean el peso de ser las más importantes en la vida de un ser humano. Dado que las últimas palabras son lo último que dirá una persona, es probable que sean las cosas más importantes y cruciales que pronunciará jamás.

Las últimas palabras asustan

Uno de nuestros pastores estaba agonizante en el hospital con una enfermedad terminal, y sabía que le quedaban pocos días para partir, así que llamó a su hijo y le pidió que grabara sus últimas palabras. Cuando murió, su familia fue a buscar su cuerpo y lo llevaron a una morgue en algún lugar de la ciudad. Planificaron todo para enterrarlo en el mausoleo privado de la familia, pero su hijo se acercó a la familia (compuesta principalmente por sus tíos y tías) y les informó que había grabado las últimas palabras de su padre.

Cuando los familiares escucharon las últimas palabras del hombre, cambiaron casi todos los planes que tenían en mente. ¿Por qué?

Las últimas palabras de este pastor fueron muy sencillas. Él dijo: «Cuando muera, mi cuerpo debe ser entregado al obispo Dag Heward-Mills. Lo que él y los demás obispos decidan sobre mi funeral debe aceptarse de forma definitiva. Los obispos decidirán dónde y cómo seré enterrado».

La familia, que era fiel a sus tradiciones sobre los funerales, entregó rápidamente su cuerpo a la iglesia y me pidió que yo decidiera todo sobre el funeral. Fueron notablemente respetuosos y sumisos a las últimas palabras de su padre.

Verán, las últimas palabras son aterradoras. La gente tiene miedo de las últimas palabras de una persona; tal vez sientan que tienen algún poder místico y temen que le ocurra algún mal a cualquiera que fuera en contra de las últimas palabras de una persona.

El riesgo de ignorar las «últimas palabras»

De hecho, un gran mal ha caído sobre la Iglesia por ignorar las últimas palabras de Jesucristo. Debido a que hemos ignorado su instrucción de ir por el mundo, las plagas del pecado, la pobreza, la deuda, la homosexualidad, la fornicación y otras perversiones han caído sobre la Iglesia. Hoy por hoy, la Iglesia es una sombra de lo que debería ser, y gran parte de esta es impotente y está indefensa contra el poder demoníaco. La Iglesia es un gran conjunto de pequeños niños espirituales que corren en círculos y disfrutan de juegos de iglesia. Debido a que la Iglesia ha ignorado las últimas palabras de Jesús, se ha convertido en un grupo sin poder e ineficaz.

Las últimas palabras son muy importantes

Las últimas palabras no solo asustan sino que también son importantes. Si tuvieras la oportunidad de compartirle tus últimas palabras a un amigo, ¿hablarías sobre el jabón con el que debe bañarse o cómo debe planchar su ropa? ¿No le dirías algo más importante que eso?

¿No le dirías algo realmente profundo, significativo y poderoso? ¿No le dirías algo que debiera recordar por el resto de su vida? ¿Pasarías tu tiempo hablando de los diferentes tipos de jabón que podría usar para bañarse? ¡Seamos serios!

Recuerdo haber visto un documental sobre un avión que estaba a punto de estrellarse. El avión tenía un problema en la cola, y eso lo hacía ascender y descender con ímpetu hasta que finalmente se estrelló contra la ladera de una montaña después de una hora. Hubo solo uno o dos sobrevivientes. Algunos quizás sepan de este accidente. Todos los que estaban a bordo sabían cuál iba a ser su destino debido a que el avión había estado subiendo y bajando por una hora; era solo una cuestión de tiempo para que se estrellara.

Cuando el equipo de búsqueda y rescate llegó al lugar, encontraron muchos muertos. Sorprendentemente, muchos de los pasajeros habían escrito cartas de despedida para sus seres queridos. Mientras el avión zigzagueaba en el cielo, muchos escribieron sus últimas palabras para sus seres queridos. Algunas de estas cartas fueron encontradas en los bolsillos y en las maletas de los pasajeros. ¡Qué historia tan triste!

Siempre me pregunté qué les habrán escrito a sus seres queridos. ¿Crees que fue algo importante? ¿Crees que escribieron sobre la comida con la que debían alimentar a sus perros? ¿O sobre la cita con el veterinario a la que tenían que llevar a sus gatos? ¡No lo creo! Deben haber escrito algo muy importante porque eran sus últimas palabras.

Cuando Jesús estaba en el monte de los Olivos pronunciando sus últimas palabras, no creo que haya estado bromeando sobre el amor de Pedro por las espinas, los ojos y la piel de los pescados. No creo que haya comentado cómo extrañaría el increíble pescado a la parrilla de Pedro. No creo que le haya dicho a Pedro que extrañaría la mojarra de Galilea. Lo cierto es que Jesús habló sobre lo más importante de todo, y esas últimas palabras se conocen como «la gran comisión». La gran comisión también podría llamarse la última comisión. Hudson Taylor, misionero en China, hizo popular el término «gran comisión». Estoy de acuerdo con él en que es la gran comisión. Ciertamente fue la última comisión de Jesús. Se destaca de todo lo demás que dijo Jesús porque fue la última comisión.

Sorprendentemente, verás que las últimas palabras en muchos de los libros del Nuevo Testamento contienen una variación de esta última y gran comisión. Esta última y gran comisión es importante porque deja en claro que los cristianos tenemos una obligación con respecto a los pecadores de nuestro mundo. De hecho, tenemos la obligación de convertirnos en salvadores de personas.

Fue William Carey (misionero en India) quien escribió un libro cuyo título es *«Una investigación sobre las obligaciones de los cristianos de utilizar medios para la conversión de los paganos».* Fue William Booth (fundador del Ejército de Salvación) quien nos animó a convertirnos en salvadores de personas.

Estos grandes hombres solo se hicieron eco de las palabras de Jesús, solo han repetido la gran comisión con sus propias palabras. ¡Conviértanse en salvadores de hombres! ¡Verdaderamente

debemos convertirnos en salvadores de personas! Al repetir las historias de Jesucristo y contar cuán grande es él y cómo nos salvó en la cruz, nos convertimos en salvadores de personas.

Tenemos una gran responsabilidad por los pecadores y paganos de este mundo. ¡Tenemos la responsabilidad de hablar! ¡Tenemos la responsabilidad de ir! ¡Tenemos la responsabilidad de predicar! ¡Tenemos la responsabilidad de orar! ¡Tenemos la responsabilidad de luchar por las almas de las personas! ¡Tenemos la responsabilidad de convertirnos en salvadores de personas! No tenemos otra opción más que la de predicar el evangelio de Jesucristo. Es hora de escuchar atentamente las últimas y grandiosas palabras de nuestro Salvador Jesucristo.

CAPITULO 2

¿Dónde se dio la gran comisión?

POR TANTO, ID, Y HACED DISCÍPULOS A TODAS LAS NACIONES, BAUTIZÁNDOLOS EN EL NOMBRE DEL PADRE, Y DEL HIJO, Y DEL ESPÍRITU SANTO; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Mateo 28:19-20

Es obvio que la gran comisión se repitió en varias formas y en diferentes lugares; en varios momentos y lugares, las últimas palabras de Jesús fueron similares. ¡Pon atención a la repetición de las últimas palabras!

1. La gran comisión de Mateo fue dada en una montaña en Galilea.

Pero LOS ONCE DISCÍPULOS SE FUERON A GALILEA, AL MONTE donde Jesús les había ordenado.

Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. POR TANTO, ID, Y HACED DISCÍPULOS A TODAS LAS NACIONES, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Mateo 28:16-20

2. La gran comisión de Marcos fue dada cuando Jesús se les apareció a los discípulos durante la cena.

FINALMENTE SE APARECIÓ A LOS ONCE MISMOS, ESTANDO ELLOS SENTADOS A LA MESA, y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado.

Y les dijo: ID POR TODO EL MUNDO Y PREDICAD EL EVANGELIO A TODA CRIATURA. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

Marcos 16:14-18

3. La gran comisión de Lucas fue dada durante una cena en Jerusalén.

Y levantándose en la misma hora, VOLVIERON A JERUSALÉN, Y HALLARON A LOS ONCE REUNIDOS, y a los que estaban con ellos, que decían: Ha resucitado el Señor verdaderamente, y ha aparecido a Simón. Entonces ellos contaban las cosas que les habían acontecido en el camino, y cómo le habían reconocido al partir el pan.

Mientras ellos aún hablaban de estas cosas, Jesús se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz a vosotros. Entonces, espantados y atemorizados, pensaban que veían espíritu. Pero él les dijo: ¿Por qué estáis turbados, y vienen a vuestro corazón estos pensamientos? Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo. Y diciendo esto, les mostró las manos y los pies.

Y como todavía ellos, de gozo, no lo creían, y estaban maravillados, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer? ENTONCES LE DIERON PARTE DE UN PEZ ASADO, y un panal de miel. Y él lo tomó, y comió delante de ellos. Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. Entonces les

abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras; y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; Y QUE SE PREDICASE EN SU NOMBRE EL ARREPENTIMIENTO Y EL PERDÓN DE PECADOS EN TODAS LAS NACIONES, COMENZANDO DESDE JERUSALÉN.

Lucas 24:33-47

4. La gran comisión de Juan fue dada junto al mar de Tiberias.

Después de esto, Jesús se manifestó otra vez a sus discípulos junto al mar de Tiberias; y se manifestó de esta manera. Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que estos? Le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Él le dijo: Apacienta mis corderos.

Juan 21:1, 15

5. La gran comisión de Hechos fue dada en el monte de los Olivos justo antes de la ascensión de Jesús.

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, Y ME SERÉIS TESTIGOS EN JERUSALÉN, EN TODA JUDEA, EN SAMARIA, Y HASTA LO ÚLTIMO DE LA TIERRA. Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo. ENTONCES VOLVIERON A JERUSALÉN DESDE EL MONTE QUE SE LLAMA DEL OLIVAR, EL CUAL ESTÁ CERCA DE JERUSALÉN, CAMINO DE UN DÍA DE REPOSO.

Hechos 1:8-12

CAPITULO 3

Los hombres se han convertido en salvadores de sí mismos

También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres AMADORES DE SÍ MISMOS, AVAROS, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, AMADORES DE LOS DELEITES MÁS QUE DE DIOS, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a estos evita.

2 Timoteo 3:1-5

En los últimos tiempos, los hombres serán amadores de sí mismos, avaros y amadores de los deleites más que de Dios. Muchas personas caerán en estas terribles depravaciones en los últimos tiempos. El amor por nosotros mismos y el amor por el dinero nos han convertido en la clase más baja de cristianos que jamás hayan vivido sobre la faz de esta tierra. Tenemos más conocimiento, más recursos, más dinero y más gracia que cualquier otra generación; sin embargo, somos los que menos cosas hacemos por el reino de Dios. Somos verdaderamente la iglesia tibia de Laodicea.

Después de la salvación, la mayoría de los cristianos asumen que el cristianismo se propaga por ósmosis. Desde los pastores hasta los miembros de las iglesias, casi nadie piensa en las almas de las personas.

Las últimas y desafiantes palabras de Jesús a su Iglesia son ignoradas con una audacia asombrosa que roza la locura. *Se predica sobre casi todo excepto sobre ganar almas. Tenemos lindos momentos, lindas iglesias, lindos sentimientos, lindos programas, lindas canciones, lindas noches de adoración, lindas congregaciones y buenos pastores, pero nadie predica acerca de ganar almas.*

Las últimas palabras de Jesucristo han sido dejadas de lado. Todo el mundo guarda silencio sobre la gran comisión. Todos creen que alguien más lo hará, que alguien más irá.

Tal vez una mujer que no pueda encontrar marido irá al campo misionero, o un muchacho que haya abandonado la escuela. En una encuesta reciente, se descubrió que más del 60 % de la Iglesia moderna no sabía qué era la gran comisión.

Es triste ver que la gran comisión ya no es considerada como tal. A pesar de ello, puedo decirles que la obra de Dios florecerá y las almas se salvarán sin importar quién vaya o quién no.

El espíritu del amor propio de los últimos días ha castigado a la Iglesia del Señor. Ahora quedan pocos verdaderos evangelistas, pocos plantadores de iglesias e inclusive pocos misioneros.

CAPITULO 4

La visión del océano oscuro y tormentoso

EN VISIONES DE DIOS ME LLEVÓ A LA TIERRA de Israel, y me puso sobre un monte muy alto, sobre el cual había un edificio parecido a una gran ciudad, hacia la parte sur.

Y me habló aquel varón, diciendo: Hijo de hombre, mira con tus ojos, y oye con tus oídos, Y PON TU CORAZÓN A TODAS LAS COSAS QUE TE MUESTRO; porque para que yo te las mostrase has sido traído aquí. Cuenta todo lo que ves a la casa de Israel.

Ezequiel 40:2, 4

William Booth tuvo visiones asombrosas que vale la pena mencionar en este libro, pues nos darán una imagen clara del comportamiento cristiano hacia la gran comisión. Espero que las recibas y te animen tanto como a mí. ¡Conviértanse en salvadores de hombres!

William Booth, fundador del Ejército de Salvación, una vez narró una visión que tuvo mientras meditaba sobre las almas que se perdían a su alrededor. Dios nos da visiones para que pongamos nuestro corazón en las cosas que vemos y escuchamos. Esta fue su visión:

La visión

Vio un océano oscuro y tormentoso. Había grandes nubes negras sobre el mar y, de vez en cuando, destellos intensos de relámpagos y truenos. Cuando los vientos soplaban, las espumosas olas subían, luego bajaban y volvían a subir. De hecho, cualquiera que haya estado en el feroz océano antes sabrá que es un lugar verdaderamente peligroso.

En ese océano, vio miles de pobres personas zambulléndose, flotando, gritando, chillando, maldiciendo, luchando y ahogándose.

Mientras estas miserables almas maldecían y chillaban, se levantaban y volvían a chillar y luego se hundían en el agua de forma permanente.

De repente, vio en medio de este océano oscuro y embravecido una poderosa roca que se elevaba como una montaña. Alrededor de esta gran roca había una plataforma sobre la cual algunas de esas pobres personas comenzaron subir para escapar del océano embravecido.

William Booth cuenta que se deleitó al ver la plataforma que estaba siendo utilizada como lugar de salvación para las almas que luchaban en el mar. A medida que observaba aquella escena, notó algunas cosas sorprendentes que revelan mucho sobre nuestro comportamiento actual.

1. ***Salvadores de personas:*** Notó que, a pesar de las aguas embravecidas, varios de los que ya estaban a salvo en la plataforma estaban ayudando a otros a llegar al mismo lugar seguro.

2. ***Coordinadores de salvación:*** Vio a varios de los que habían sido rescatados, planeando y organizando escaleras, cuerdas, balsas, botes y todo tipo de equipo que pudieran usar para efectivamente salvar a las pobres personas que luchaban por sobrevivir.

3. ***Autosacrificio:*** También notó que algunas de las personas que se salvaron saltaron al agua sin importar las consecuencias para rescatar a los que perecían. Al ver personas salvándose y otras sacrificándose, William Booth se contentó en gran manera.

4. ***La mayoría se había olvidado:*** William Booth también notó que aunque todos los que estaban en las plataformas habían sido rescatados del mar en un momento, casi todos parecían haberlo olvidado. El recuerdo de aquel mar peligroso ya no los inquietaba. Fue muy duro contemplar esa escena: personas en la plataforma que no se preocupaban en absoluto por los pobres que perecían y se ahogaban ante sus propios ojos. De hecho, muchos de los que se ahogaban y luchaban en el mar eran amigos, cónyuges, madres, hermanas, hermanos e incluso hijos de los que ya habían sido rescatados.

5. ***Muchos estaban despreocupados:*** Lo otro sorprendente que contempló era el hecho de que

las personas en la plataforma estaban al tanto de lo que sucedía en el mar. Había dos razones para esto: La primera, vivían en la plataforma a la vista de las almas que se estaban ahogando.

La segunda, los que estaban en la plataforma iban a escuchar sermones en los que se describía el terrible estado de las personas que se ahogaban. Aun así, las personas que estaban en la plataforma parecían despreocupadas.

6. ***Comercio a la vista:*** Otra cosa interesante de los ocupantes de la plataforma eran sus diferentes ocupaciones, las cuales realizaban a la vista de los que perecían. Muchos de ellos estaban absortos día y noche en el comercio. Hacían sus negocios para obtener ganancias y guardar sus ahorros en cajas fuertes y en bóvedas.

7. ***Plantando flores en la roca:*** Algunas de las personas en la plataforma pasaban su tiempo plantando flores al costado de la roca. Otras pintaban retazos de tela o tocaban música. Algunas se vestían con diferentes estilos y desfilaban para ser admiradas. Otras solo comían y bebían. Hacían todo esto a la vista de las pobres personas que se estaban ahogando a su alrededor.

8. ***Discusiones en la roca:*** Algunas de las personas en la plataforma estaban ocupadas discutiendo sobre los que se estaban ahogando: discutían sobre qué iba a pasar con ellos en el futuro.

9. ***Ceremonias religiosas en la roca:*** Mientras observaban a los que luchaban con el mar, algunas de las personas en la plataforma se contentaban con celebrar ceremonias religiosas un tanto curiosas. Al llevar a cabo estas ceremonias, se sentían satisfechos de haber cumplido con su deber hacia las personas que perecían.

10. ***La plataforma superior:*** William Booth miró más de cerca y notó que algunas de las personas que habían llegado a la roca habían descubierto un camino que conducía a una plataforma más alta lejos de las nubes negras y del océano tormentoso. Desde esa plataforma más alta, ellos esperaban ser llevados algún día a tierra firme. Los que estaban en esta plataforma superior pasaban el tiempo con pensamientos agradables, felicitándose a sí mismos por la dicha de haber sido rescatados del océano tormentoso. Cantaban sobre la felicidad que experimentarían cuando fueran llevados a tierra firme.

11. ***El gran Ser:*** De pronto las miserias, la agonía, las disputas y las blasfemias de estas pobres personas que luchaban en el mar oscuro conmovieron tanto al gran Dios que este, en su piedad, envió un gran Ser para salvarlos. Este gran Ser saltó directamente al mar embravecido, entre la gente que se ahogaba, y se esforzó grandemente para rescatarlos con gritos, lágrimas, sudor y manos ensangrentadas. Mientras el gran Ser trabajaba duro, continuamente les gritaba a los que ya habían sido rescatados para que lo ayudaran.

12. ***No hubo ayuda para el gran Ser:*** Otra cosa extraña fue que los que estaban en la plataforma escucharon al gran Ser pidiendo ayuda pero no le hicieron caso ni se preocuparon por él. Decían que lo amaban y que simpatizaban con él en la tarea que había emprendido. De hecho, lo adoraban y así lo proclamaban, pero estaban muy ocupados con sus profesiones, con sus ahorros, con sus placeres, con sus familias y con sus bonitas actividades.

13. ***Danos más seguridad:*** Quizás lo más extraño de todo haya sido que los que estaban en la

plataforma incluso clamaban al gran Ser para que saliera del agua y pasara un tiempo con ellos para hacerlos aún más felices de lo que eran. Algunos querían que él se acercara a ellos y les diera más seguridad en la roca; otros querían que les quitara sus dudas y eliminara sus deudas. Clamaban al gran Ser: «¡Ven a nosotros!», mientras él estaba en el agua con aquellos que luchaban por salvarse. «¡Ven y sálvanos!».

14. ***Una visión clara:*** No es difícil interpretar esta visión, no necesitas ser un genio para entenderla. La roca era el lugar de salvación y todos los que estaban ahogándose eran las multitudes perdidas, desesperadas y moribundas que se dirigían al infierno. El gran Ser es Jesucristo, quien fue enviado a salvar al mundo; y las personas sobre la roca son los cristianos despreocupados que llenan nuestras iglesias hoy.

15. ***Una visión real:*** ¡Cuán real es esta visión! Nos describe detalladamente. No podemos evitar ser descritos como una Iglesia despreocupada cuyos miembros no son salvadores de personas.

Esta visión nos muestra que las personas salvas han descuidado la obra que Dios les ha encomendado de salvar almas. Es la responsabilidad de la Iglesia el salvar almas.

CAPITULO 5

La gran comisión según Mateo

Y cuando le vieron, le adoraron; pero algunos dudaban. Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. POR TANTO, ID, Y HACED DISCÍPULOS A TODAS LAS NACIONES, BAUTIZÁNDOLOS EN EL NOMBRE DEL PADRE, Y DEL HIJO, Y DEL ESPÍRITU SANTO; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Mateo 28:17-20

Todos y cada uno de los apóstoles repitieron la gran comisión porque fueron las últimas palabras de Jesucristo para todos nosotros. Observémosla en detalle. Tal vez Dios te hable sobre el rol que tienes en la gran comisión.

Según Mateo, estas fueron las últimas palabras de Jesús y fueron dadas en una de las montañas de Galilea (Mateo 28:16). Hay varias montañas alrededor del mar de Galilea. Estas palabras dichas por Jesús en una de esas montañas es lo que conocemos como la «gran comisión». Repasemos los aspectos más destacados de la gran comisión según Mateo. ¡Conviértanse en salvadores de hombres!

1. La gran comisión es un mandamiento de poder:

¡Jesús dijo que toda potestad le ha sido dada a él! Debes predicar el evangelio con poder, con señales y prodigios. Aun así, la mayoría de los cristianos han salido al mundo sin el poder de Dios. No es lo mismo enseñar con PowerPoint, computadoras y proyectores que enseñar con milagros, señales y prodigios. Muchos lugares del mundo necesitan ver la manifestación del poder de Dios. ¡Debes convertirte en un ministro de Dios a través del cual se manifieste su poder!

2. La gran comisión es un mandamiento a ir:

Jesús dijo: «¡Id!»; sin embargo, muchos cristianos se han quedado. Son pocas las iglesias y los pastores que envían personas. Es un mandamiento para moverse, pero la Iglesia está inmóvil. ¡Nos quedamos en nuestras lindas iglesias, en nuestros bellos países y en nuestros cómodos hogares! La mayoría de la Iglesia no está yendo a ningún lugar.

3. La gran comisión es un mandamiento a hacer discípulos:

Jesús dijo: «¡Haced discípulos!». La gran comisión es un mandamiento a hacer discípulos. ¿Y qué les enseñamos? No nos manda a enseñar economía, negocios, física, química o historia. ¿Crees que Jesús te está enviando a enseñar todo esto? ¡Debe ser una broma! No es así, estos temas ni siquiera existían en los tiempos de Jesús. Él nos envía a enseñar la Palabra de Dios.

El mandamiento de hacer discípulos implica la necesidad de permanecer más tiempo en un lugar; así se forman las iglesias. De hecho, la gran comisión según Mateo es el mandamiento de plantar iglesias para poder hacer discípulos. No se puede hacer discípulos en uno o dos días; debes convivir con las personas si vas a enseñarles algo. Aquí es donde la plantación de iglesias se vuelve importante. Por lo tanto, podemos concluir con seguridad que la gran comisión es también el mandamiento de plantar iglesias.

4. La gran comisión es el mandamiento de bautizar:

Jesús dijo: «¡Bauticen!». Sin embargo, muchos no bautizan en aguas a nadie. Rociamos con agua a los bebés y afirmamos que ya están bautizados. La salvación deber ir acompañada del bautismo y todos los que obedecen la gran comisión deben bautizar personas.

5. La gran comisión es el mandamiento de ir a las naciones:

Jesús dijo: «¡Id a todas las naciones!». La mayoría de los cristianos no han ido a muchas naciones, pocas iglesias llegan más allá de sus comunidades. Si buscas en Internet, encontrarás

muy pocos ministerios internacionales.

Pocas iglesias miran más allá de sus paredes para ver si hay almas que necesiten las buenas nuevas. Las iglesias están contentas con sus lindos momentos, juegos, conferencias, reuniones, fiestas de Pascua y de Navidad, coros, luces y familias.

Debemos ir a todas naciones. Debido a que no hacemos esto, muchas naciones están oprimidas por otras religiones. Existe una clara correlación entre la religión de un país y el cumplimiento de la gran comisión por parte de los cristianos. Siempre que alguien fue a un país en obediencia a la gran comisión, esa nación se volvió a Cristo.

Una vez visité Malta y me encontré con una nación que se reconocía como cristiana; la gente afirmaba ser cristiana porque el apóstol Pablo había sido abandonado en esa isla. Su ida a esa isla hizo que todos en ella se volvieran a Cristo. Siempre que alguien va a un país en obediencia a la gran comisión, esa nación se vuelve a Cristo.

Una vez visité Chennai en el sur de la India. Me habían dicho que esa región de la India tenía muchos cristianos; aparentemente Tomás, el discípulo dubitativo de Jesús, fue a Chennai como un enviado del evangelio. El resto de la India no tuvo la bendición de tener alguien que obedeciera la gran comisión, por lo que cayó en otras religiones.

El no obedecer la gran comisión de Jesucristo es la razón por la cual muchas personas no son salvas hoy. Naciones y regiones enteras han caído en la oscuridad porque los creyentes ni siquiera hablan de la gran comisión de Jesús.

6. La gran comisión es un mandamiento de su presencia.

Jesús dijo: «Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo». En la gran comisión según Mateo, Jesús promete su presencia a aquellos que hagan su voluntad. Cuando una persona está presente, podemos «experimentarla», escuchar su voz y disfrutar de sus dones.

Al comprometerte a obedecer la gran comisión, puedes esperar «experimentar» la persona de Jesús, disfrutar de su voz hablándote todo el tiempo y también disfrutar de sus dones en tu vida. Muchos ministerios ya no tienen la presencia de Dios. Están muy alejados de obedecer la gran comisión, razón por la cual tenemos una Iglesia impotente que ya no escucha a Dios ni experimenta sus dones ni su poder.

7. La gran comisión es un mandamiento hasta el fin del mundo:

Jesús dijo: «Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo». La gran comisión rige hasta el fin del mundo. No se nos ha dado ningún mandamiento nuevo; debemos seguir haciendo lo mismo hasta el fin del mundo.

Algunas personas piensan que la gran comisión ya se ha cumplido. ¿Cómo puede ser verdad si miles de millones de personas no conocen a Jesucristo? ¿Cómo puedes decir que la gran comisión se ha cumplido cuando el fin del mundo todavía no ha sucedido? Este mandamiento es válido hasta el fin del mundo.

CAPITULO 6

La gran comisión según Marcos

Finalmente se apareció a los once mismos, estando ellos sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado. Y LES DIJO: ID POR TODO EL MUNDO Y PREDICAD EL EVANGELIO A TODA CRIATURA. EL QUE CREYERE Y FUERE BAUTIZADO, SERÁ SALVO; MAS EL QUE NO CREYERE, SERÁ CONDENADO. Y ESTAS SEÑALES seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán. Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios.

Marcos 16:14-19

La comisión de Marcos se dio cuando Jesús se apareció repentinamente a los once mientras comían. Esto prueba que Dios puede darte un mensaje crucial incluso mientras comes. Todos y cada uno de los apóstoles repitieron la gran comisión porque fueron las últimas palabras de Jesucristo para todos nosotros.

Estas fueron las últimas palabras de Jesús según Marcos, y es lo que conocemos como la gran comisión. Estos son los aspectos más destacados de la gran comisión según Marcos; observémosla en detalle. Tal vez Dios les hable sobre el rol que tienen en la gran comisión. ¡Conviértanse en salvadores de hombres!

1. La gran comisión es un mandamiento a ir:

Jesús dijo: «¡Id! ¡Id!». Estas fueron sus últimas palabras. Un alto porcentaje de la Iglesia ha desobedecido estas palabras.

¡Lo contrario de ir es quedarse! Exactamente lo contrario de ir a algún lado es establecerse, y lo contrario de ir a un lugar es establecerse en uno distinto. ¡Qué iglesia tan bonita y establecida tenemos hoy! Hay muy poco movimiento, muy poco trabajo misionero, muy poco evangelismo y muy poca plantación de iglesias.

¿Cuál es la principal característica de la Iglesia actual? Tiene buenos sentimientos, buenas reuniones, buenas canciones, buenas conferencias y buenos proyectos. ¡Estas no son personas que quieran ir a ningún lugar! ¡De hecho, no van a ninguna parte!

2. La gran comisión es un mandamiento específico de predicar el evangelio:

Jesús dijo: *«¡Predicad el evangelio!»*. A diferencia de la gran comisión de Mateo, esta se enfoca en la predicación y no en la enseñanza. ¡Predica las buenas noticias de Jesucristo! ¡Ese es el evangelio! Evangelio significa «buenas noticias». Las noticias de Jesucristo y de la cruz son las mejores noticias que este mundo jamás haya escuchado.

Hoy en día, la mayoría de los pastores no saben cómo predicar el evangelio. Podemos enseñar sobre la prosperidad, la abundancia, el éxito, la fe y los milagros, pero pocos pueden predicar el evangelio.

Escribí un libro llamado *Cómo puedes predicar la salvación.* Escribí ese libro debido a la gran deficiencia en nuestra predicación del evangelio. Hay muchas maneras en las que puedes predicar el evangelio. El evangelio de Jesucristo se puede predicar hablando sobre los juicios inminentes del cielo y del infierno y también sobre el amor de Dios. Puedes predicar sobre la sangre de Jesús. Es importante que aprendas a predicar el evangelio.

3. La gran comisión es el mandamiento de ir por todo el mundo:

Jesús dijo: «¡Vayan por todo el mundo!». Este es el mandato que nos ha dado. ¿Quién irá *por todo el mundo*? La respuesta es «TÚ». Todos creen que alguien más irá por el mundo entero; por eso no termina yendo nadie. Debes asumir tu responsabilidad en esta gran comisión. Debes pensar en todo el mundo, tu voz debe ser oída por todo el mundo y debes predicar por todo el mundo.

4. La gran comisión es un mandamiento de llegar a toda criatura:

Jesús dijo: «¡Predicad a toda criatura!». ¿Eso incluye animales? No lo creo. Las almas perdidas en el pecado y la depravación son criaturas que necesitan ayuda. Las multitudes que luchan y agonizan en el océano de la desesperación son las criaturas a las que se refiere Jesús.

Las multitudes que perecen y que viven en el pecado, la miseria y el dolor son las criaturas a las que se refiere Dios. Los miles de ladrones, prostitutas, mentirosos, blasfemos, borrachos, asesinos e impíos que chillan y agonizan son las criaturas a las que se refiere Jesucristo. Muchas personas son reducidas a lamentables criaturas demonizadas. Hay multitudes sedientas del agua de la salvación.

5. La gran comisión se trata de señales:

Jesús dijo: «Estas señales seguirán a los que creen». Espera que estas señales te sigan a lo largo de tu ministerio:

Hablarás en nuevas lenguas: Lenguas sobrenaturales fluirán de quienes obedezcan la gran comisión. Nuevas lenguas fluirán de ti por horas y horas. Hablar en lenguas es una forma de comunicarse con el cielo. Así como el personal del servicio secreto tiene radios para su comunicación secreta, se nos han dado lenguas para comunicarnos con el cielo.

Echarás fuera demonios: Los espíritus demoníacos han poseído a las masas. Cuando te encuentras con una persona, puedes asumir que hay un poder demoníaco detrás de ella. Lidiamos con demonios todo el tiempo.

Sobrevivirás luego de comer cosas venenosas y poco saludables: Muchas de las cosas que comemos no son saludables. Debido a que eres un predicador del evangelio, nada de lo que comas o bebas te hará daño. ¡Muchos quizás mueran por ello, pero tú sobrevivirás!

Sobrevivirás a eventos peligrosos que pongan en peligro tu vida, como atrapar serpientes: Muchos quizás mueran por ello, pero no tú. Lo que mata a otros, a ti no te tocará porque estás obedeciendo la gran comisión.

Impondrás las manos sobre los enfermos y ellos se sanarán: Serás un poderoso recipiente de sanidad cuando obedezcas la gran comisión. No subestimes tus oraciones; estas bendecirán a las personas y les traerán milagros.

CAPITULO 7

La gran comisión según Lucas

Mientras ellos aún hablaban de estas cosas, Jesús se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz a vosotros. Entonces, espantados y atemorizados, pensaban que veían espíritu. Pero él les dijo: ¿Por qué estáis turbados, y vienen a vuestro corazón estos pensamientos? Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo. Y diciendo esto, les mostró las manos y los pies. Y como todavía ellos, de gozo, no lo creían, y estaban maravillados, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer? Entonces le dieron parte de un pez asado, y un panal de miel. Y él lo tomó, y comió delante de ellos. Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos.

Lucas 24:36-44

ENTONCES LES ABRIÓ EL ENTENDIMIENTO, PARA QUE COMPRENDIESEN LAS ESCRITURAS; y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; Y QUE SE PREDICASE EN SU NOMBRE EL ARREPENTIMIENTO Y EL PERDÓN DE PECADOS EN TODAS LAS NACIONES, comenzando desde Jerusalén. Y vosotros sois testigos de estas cosas. He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.

Lucas 24:45-49

Todos los apóstoles repitieron la última comisión porque eran los grandes mandamientos de Jesucristo para todos nosotros. Observémosla en detalle. ¿Alguna vez te has preguntado por qué no meditamos en las últimas palabras de Jesucristo? Esta vez, creo que Dios te hablará sobre tu rol en el evangelismo mundial y en la plantación de iglesias.

Estas fueron algunas de las últimas palabras de Jesús, según Lucas. Esta comisión fue dada en Jerusalén cuando Jesús apareció repentinamente en medio de sus discípulos.

Estos son los aspectos más destacados de esta gran comisión según Lucas. ¡Conviértanse en salvadores de hombres!

1. La gran comisión es un mandamiento para abrirle el entendimiento a las personas:

Antes de decir estas palabras, Jesús les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras. Las Escrituras fueron abiertas para ellos. Si no comprendes las Escrituras, no te entregarás a ti mismo a la plantación de iglesias ni a ganar almas.

Las personas cuyo entendimiento no está abierto han desarrollado una versión distorsionada del cristianismo. De hecho, gran parte del cristianismo consiste en generar felicidad, entusiasmo e interacciones y sociabilización placenteras.

Sin ganar almas ni plantar iglesias, la Iglesia cristiana es un club social impotente, inerte y sin rumbo.

2. La gran comisión es para predicar del arrepentimiento:

La gran comisión según Lucas especifica los temas sobre los que debemos predicar, algo que Mateo y Marcos no hacen. El Evangelio de Lucas habla claramente de predicar sobre el arrepentimiento, de llamar a las personas al arrepentimiento de sus pecados.

Arrepentirse de los pecados significa alejarse de ellos. La gran comisión incluye los nombres de los pecados y la maldad de las personas para que puedan alejarse de ellos. Hoy por hoy, algunos predicadores no hablan de los pecados en las iglesias. Pecados como la fornicación, la mentira, el robo y la homosexualidad ya no son mencionados. Hablar del pecado de la homosexualidad es hoy conocido como «discurso de odio». Debido a que ya no predicamos sobre el pecado, la iglesia se ha llenado de pecadores religiosos que no se arrepienten ni cambian su actuar.

En sus últimas palabras a los discípulos, Jesús mencionó el tema del arrepentimiento. ¿Cómo podemos ignorar una instrucción clara dada a la Iglesia? ¿Cómo podemos ignorarla y presentarnos como predicadores sabios, farisaicos y buenos?

Muchos pastores se volvieron predicadores de mentiras piadosas.

Una mentira piadosa es una que se dice para ser cortés y evitar que alguien se moleste por la verdad. Muchos pastores intentan ser corteses y así evitar que la gente se moleste. ¿Fuiste llamado a ser cortés con el mundo? ¿Jesús te dijo que lo seas? ¿Él te dio el mandamiento de evitar que las personas se ofendan? Estás llamado a predicar del arrepentimiento. ¡Deja de inventar historias y comienza a predicar el arrepentimiento!

3. La gran comisión es un mandamiento a predicar la remisión de los pecados:

La gran comisión es el mandamiento de predicar sobre el perdón de los pecados. La sangre de Jesús lavó los pecados de todos lo que vienen a la cruz a recibir misericordia. Para obedecer la gran comisión, debes volverte un experto en predicar sobre el perdón de los pecados a través de la sangre de Jesús.

Para conviértanse en salvadores de hombres, debes volverte un experto en predicar sobre lo que Jesús hizo en la cruz por la humanidad. La cruz de Jesús en el Calvario es el mayor evento de perdón de pecados de nuestro mundo perverso.

Una vez escuché a un pastor que estaba predicando sobre la cruz y dijo: «Ya no debemos cantar canciones sobre escondernos detrás de la cruz. ¡No somos cobardes! ¡No necesitamos escondernos detrás de ninguna cruz! Debemos cantar canciones de victoria y abundancia». No sorprende que este ministro haya caído hasta quedar fuera del ministerio de Jesucristo.

Las palabras «Calvario», «cruz» y «sangre» no deben ser tomadas como una broma. Un pastor dijo que estaba contento de que ya no predicaba una religión centrada en la sangre y en la brutalidad de la cruz. Vi como su vida y su ministerio terminaron en un basurero. Debemos tener cuidado con la predicación astuta que se burla de los fundamentos del cristianismo.

Debemos desconfiar de estos buenos y poderosos embajadores de la Iglesia que banalizan la salvación, la predicación del evangelio, y que se burlan de la cruz de Jesucristo. Si la cruz de Jesucristo es muy básica para ti, entonces no entiendes de qué se trata el cristianismo.

Estamos llamados a predicar del perdón de los pecados. ¡Hagamos eso solamente! No hemos sido llamados a predicar sobre finanzas, administración de empresas, inversiones, política, acciones ni bonos. Hemos sido llamados a predicar de la sangre de Jesús y del perdón de los pecados.

4. La gran comisión es el mandamiento de ir a las naciones:

Una persona que obedece la gran comisión se preocupa por las naciones. Las personas que miran hacia adentro no están interesadas en alcanzar a las naciones. Aquellos muy nacionalistas no pueden ser utilizados para llegar a las naciones. El patriotismo es bueno, es bueno gritar consignas sobre tu país; no obstante, esto solo lleva a excluir otras naciones.

Visité un gran país cuyo poder se extiende por todo el mundo. Esa nación es muy patriótica y la gente está muy orgullosa de ser de allí. Si miras sus programas de televisión, dicen cosas como: «Doy gracias a Dios por no haber nacido en África. Lo glorifico porque me evitó el sufrimiento de tener que vivir en África». Los cristianos en tales países «patrióticos» no cumplen con la gran comisión.

De hecho, hay un gran grupo de ministros que sienten que están cumpliendo la gran comisión al salir en televisión. Dicen: «Llego a muchos millones en la televisión todos los días. Estoy cumpliendo la gran comisión llegando a millones en la televisión todos los días», cuando en realidad nadie los mira.

No importa cuánto estés en la televisión, tendrás que enviar a personas a que prediquen el evangelio. La única forma de predicar el evangelio es yendo al terreno.

A pesar de haber bombardeado Irak, Estados Unidos debía enviar tropas terrestres si quería

ganar la guerra. No importa cuántos ataques aéreos se realicen, la victoria se logrará cuando las tropas terrestres entren para tomar posesión de la ciudad.

5. La gran comisión es un mandamiento con el poder del espíritu:

Jesús les dijo a sus discípulos que esperasen el poder del Espíritu Santo. Ciertamente, necesitas la presencia del Espíritu Santo para predicar del evangelio de Jesucristo. Sin el poder del Espíritu Santo, terminarás predicando sobre economía, negocios, política y quizás hasta de física. Para mantenerte en el camino de la salvación necesitas poder, así como para predicar sobre temas aparentemente abstractos como la cruz, el calvario y la sangre de Jesús.

Escuché a un pastor hacer un comentario inoportuno una vez. Él dijo: «¿De qué sirve la sangre, la cruz y los clavos para la gente a la que le estoy predicando? ¡Ellos necesitan negocios, empoderamiento, éxito y ser competentes en el mercado!».

Las personas que están en contra de la cruz de Jesucristo deben ser expulsadas de las iglesias, pues están destruyendo los cimientos de lo que creemos. Sin poder, verás que el evangelio es algo irrelevante y abstracto. Cuando tengas el poder del Espíritu Santo podrás mantener el rumbo y hablar con confianza acerca de Jesucristo, a pesar de que haya vivido hace más de dos mil años.

CAPITULO 8

La gran comisión según Juan

Esta era ya la tercera vez que Jesús se manifestaba a sus discípulos, después de haber resucitado de los muertos. Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿ME AMAS MÁS QUE ESTOS? Le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Él le dijo: Apacienta mis corderos. VOLVIÓ A DECIRLE LA SEGUNDA VEZ: SIMÓN, HIJO DE JONÁS, ¿ME AMAS? PEDRO LE RESPONDIÓ: SÍ, SEÑOR; TÚ SABES QUE TE AMO. LE DIJO: PASTOREA MIS OVEJAS. LE DIJO LA TERCERA VEZ: SIMÓN, HIJO DE JONÁS, ¿ME AMAS? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas. De cierto, de cierto te digo: Cuando eras más joven, te ceñías, e ibas a donde querías; mas cuando ya seas viejo, extenderás tus manos, y te ceñirá otro, y te llevará a donde no quieras.

Juan 21:14-18

Juan repite la última comisión porque es el gran mandamiento que Jesucristo dejó para todos nosotros. Veámosla en detalle y meditemos en las últimas palabras de Jesucristo.

Según Juan, estas fueron algunas de las últimas palabras de Jesucristo. Este acontecimiento y encargo tuvo lugar junto al mar de Tiberias. Esto es lo más importante de la gran comisión según Juan. ¡Conviértanse en salvadores de hombres!

1. La gran comisión es un mandamiento de amor:

Probablemente, la mayor expresión de tu amor hacia Jesús sea apacentar y pastorear sus ovejas. ¡Esta es la gran comisión! Puedes expresar tu gran amor por Dios apacentando y enseñando a sus pequeños corderos.

La gran comisión es un mandamiento de amor. En el último capítulo del libro de Juan, Jesucristo habló con Pedro y le encargó que alimentara y que enseñara a sus ovejas. Hay un elemento de amor en esta comisión que no se encuentra en ninguna de las otras tres. El amor, por ende, es lo más importante de la gran comisión según Juan.

«¿Me amas? Si me amas, apacienta mis ovejas». Apacentar las ovejas es lo mismo que ir a las naciones o enseñar a los miembros de la iglesia; pero Jesús nos advierte que solo quienes amen a Dios obedecerán la gran comisión. ¡Cuán cierto es!

Solo aquellos que amen a Dios pueden obedecerla, y lo harán. Hoy en día parecería que rige la gran comisión de ganar dinero. Es como si la nueva tarea fuese enriquecerse y adquirir la riqueza de este mundo; hay pastores que predican como si hubiesen sido enviados por Dios a lograr que todos sean ricos. Quizás algunos hayan recibido una instrucción especial del Señor para hacer que las personas se enriquezcan, pero estoy seguro de que no pueden probar que esa sea la gran comisión en la Biblia. La gran comisión es el mandamiento de predicar el evangelio. Si amas a Dios, ¡lo obedecerás!

> **El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.**
>
> **Juan 14:21**

Cuando Dios te da un mandamiento, lo obedeces y así pruebas que lo amas, no hay otra manera. No puedes besar a Dios, amarlo, regalarle chocolates ni escribirle una carta. La única forma de mostrarle que lo amas es obedeciéndole, algo que Jesús dijo una y otra vez.

> **Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.**
>
> **Juan 14:23**

Esta realidad debería impregnarse en tu corazón hoy; fallar en predicar el evangelio y en obedecer la gran comisión es la mayor evidencia de que no amas a Dios.

Así que si no lo amas a él, ¿a qué amas? Aquello sobre lo que predicas. Los temas que han llenado tu corazón son las cosas que amas: el dinero, la abundancia, la prosperidad y el éxito. De la abundancia del corazón habla la boca, todo el tiempo, así que es hora de direccionar el corazón

hacia Dios y amarlo a él.

Juan era el discípulo pequeño, el más joven. Observó con gran interés cuando Jesús le preguntó a Pedro si lo amaba. Hoy en día, los apóstoles miran con interés y asombro nuestra falta de amor por Jesús.

Hay que enfatizar el amor por Dios como la base de la gran comisión.

2. La gran comisión es un mandamiento de apacentar las ovejas:

Jesús muestra gran amor y preocupación por los conversos en esta versión de la gran comisión, que incluye hacer un seguimiento de los nuevos creyentes y enseñarles la Palabra de Dios. Enseñarles y repetirles lo que Jesús dijo es muy importante. Jesús ama genuinamente a las personas que son salvas, a las almas que necesitan salvación y a quienes han llegado a conocerlo.

Tu preocupación por las personas es un reflejo de cómo entiendes la gran comisión, la cual no consiste simplemente en realizar una gran cruzada. Eso podría ser un logro enorme, pero constituye solo una parte de ser un salvador de hombres. Yo creo en las grandes cruzadas, pero también en la plantación de iglesias y en el cuidado de las ovejas. Ser un buen pastor y ocuparse de las ovejas es fundamental para obedecer la gran comisión.

Si quieres cumplir con la gran comisión, debes desarrollar tu habilidad tanto para alcanzar a las personas como para cuidar a los conversos.

CAPITULO 9

La gran comisión según Hechos

Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días. Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; PERO RECIBIRÉIS PODER, CUANDO HAYA VENIDO SOBRE VOSOTROS EL ESPÍRITU SANTO, Y ME SERÉIS TESTIGOS EN JERUSALÉN, EN TODA JUDEA, EN SAMARIA, Y HASTA LO ÚLTIMO DE LA TIERRA. Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos.

Hechos 1:4-9

Lucas repite la última comisión en el libro de los Hechos porque es el gran mandamiento que Jesucristo dejó para todos nosotros. Veámosla en detalle. ¿Alguna vez te has preguntado por qué no meditamos en las últimas palabras de Jesucristo?

Según el libro de los Hechos, estas fueron sus últimas palabras antes de que fuera elevado en gloria desde el monte de los Olivos.

Las últimas palabras de Jesucristo en Hechos son similares a las registradas en otros libros. Este acontecimiento y encargo tuvo lugar en el monte de los Olivos (Hechos 1:8-12); es lo que se conoce como «la gran comisión». Esto es lo más importante de la gran comisión según el libro de los Hechos.

Lo más importante de esta gran comisión es:

1. La gran comisión es un mandamiento dirigido por el Espíritu Santo:

Una comisión del Espíritu Santo: Lo más importante de esta comisión es que el Espíritu Santo es derramado en el mundo, lo que provoca que un ejército de soldados sea enviado a obedecerla. La reacción directa ante la presencia del Espíritu Santo es la salvación y el ganar almas, porque donde está él, se ganan almas y el enfoque está en la gran comisión. Donde no está el Espíritu Santo, el enfoque está en otras cosas. Hoy en día, ¿en qué se enfocan las iglesias? En los momentos placenteros, en las reuniones placenteras, en la prosperidad, en la seguridad, en el buen vivir, en las buenas experiencias, en la felicidad, en el dinero, en las familias, los niños y los congresos agradables, y en otros bellos eventos. Donde el Espíritu Santo ha dejado de trabajar, las personas ya no piensan en las almas, de modo que una iglesia desprovista de él deja de plantar iglesias y de ganar almas.

Un día, el Señor me mostró una congregación donde todos levantaban las manos alabándole. Pero Dios me habló y me dijo: «No es mi Espíritu el que se mueve en esta iglesia, sino el del mundo». Me quedé pasmado. Me dijo que era el espíritu del mundo que ama las cosas del mundo y del cual provienen la lujuria de los ojos y de la carne y las cosas por las que estamos orgullosos. Me dijo: «Donde está el Espíritu Santo se ganan almas, se da testimonio y se apacienta las ovejas». No se puede ver a un espíritu, pero sí la evidencia de este; como el viento, que no se ve sino su evidencia. La gran evidencia de la presencia del Espíritu Santo se ve cuando se cosechan para Jesucristo las multitudes perdidas, destruidas, agonizantes y desesperadas.

2. La gran comisión es un mandamiento de testificar:

Tenemos la misión de ser testigos de Jesucristo. En esta comisión, se introduce el elemento único del testimonio.
¡La singularidad de ser testigos!

Esta faceta de la gran comisión es única porque no nos dicen sobre qué debemos predicar, sino que se trata de contar lo que hemos visto y oído y experimentando. Es única, porque todos pueden involucrarse en la gran comisión. Tu deber es predicar el evangelio desde un punto de vista personal y decirles a otros lo que has experimentado de parte de Dios. De repente, todos podemos estar envueltos en la gran comisión, porque no se trata de conservar a un gran evangelista o a un misionero supersacrificado. Dios espera que todos aquellos que han experimentado la salvación se conviertan en misioneros.

¿Qué incluye testificar? ¿Qué hacen los testigos cuando van a la corte? Simplemente dicen lo que saben y lo que han visto. Una noche, en Londres, me despertó la discusión entre un hombre y una mujer. Miré por la ventana y vi a ambos muy enojados teniendo una disputa acalorada, probablemente por una relación que se había arruinado. De repente, la mujer entró a la casa y cerró la puerta de un golpazo. El joven, furioso, se subió al auto y comenzó a embestir la vivienda, dio marcha atrás y la embistió a toda velocidad, al punto que la casa literalmente tembló por el impacto. El joven se marchó luego de repetirlo varias veces. En unos pocos minutos, había varios patrulleros y sirenas en toda la zona. Unos días después, un policía llamó a mi puerta y me preguntó si había visto algo dos noches atrás.

Querían que los testigos fueran al tribunal a declarar. Por supuesto, me disculpé y les expliqué que yo solamente era un visitante y no vivía ahí; pero ¿qué crees que querían que dijera en el tribunal? ¿Crees que querían que predicara el evangelio, que hablara de anatomía, de fisiología y de bioquímica, o que hablara del éxito, de la economía o de cómo convertirse en millonario? ¡Por supuesto que no! Solamente querían que contara lo que sabía y lo que había visto. Eso es ser un testigo, algo que todos pueden ser. El policía no me preguntó sobre mi educación. Yo no necesitaba saber sobre leyes, sino solamente decir lo que sabía y lo que había experimentado.

Los mejores misioneros son aquellos que simplemente cuentan la historia de cómo Jesús cambió sus vidas. Todos tenemos una historia de cómo fallamos y Jesús nos perdonó. ¿Les contarás tu historia a los demás? ¿Sueles contársela a alguien más? Es tiempo de animar a cada cristiano a ir y contar la historia de cómo Jesús cambió su vida.

3. La gran comisión es un mandamiento que se divide en cuatro fases:

La comisión según el libro de los Hechos, a diferencia de las anteriores, que solo nos decían que vayamos por todo el mundo, divide la misión en cuatro fases definidas: Jerusalén, Judea, Samaria y lo último de la Tierra.

Los discípulos comenzaron en Jerusalén, luego fueron por Judea, por Samaria y hasta lo último de la Tierra.

Todo ministerio tiene estas cuatro fases que probablemente enfrentes si cumples con tu llamado. Tendrás una fase de Jerusalén, una de Judea, una de Samaria y una de lo último de la Tierra. Según una visión de Kenneth Hagin, la mayoría de los cristianos ni siquiera entran en la primera fase de su ministerio. ¿Entrarás en la primera? ¿Continuarás a la siguiente? ¿Te importan las almas que se perderán porque no obedeciste a Dios y no entraste a la tercera fase?

¿Y qué hay de lo último de la Tierra? ¿Alguna vez irás allí? ¿Alguna vez harás algo en aquellos lugares?

Jerusalén es tu base de operaciones, donde se inician tu ministerio y tu salvación; es tu ciudad, tu país y tu comunidad.

Judea es el área geográfica más próxima y es más grande. Si comenzaste en Londres, Judea probablemente sea el resto de Inglaterra. Judea te espera, así que no puedes gloriarte solamente porque has tenido éxito en Jerusalén.

Samaria es aún más lejos que Judea, y comprende a personas que son diferentes a ti. Si comenzaste en Londres, Samaria probablemente sea el resto de Europa. Samaria también te espera. Las personas que son diferentes a ti recibirán de ti si vas hacia ellas; aquellos que hablan distinto recibirán de ti si te preocupas en hablar con ellos; quienes tienen un color de piel diferente

serán salvos si abres tu boca y les hablas de Jesús.

Lo último de la Tierra son las partes más lejanas desde tu punto de partida.

Hoy en día, la mayoría de los cristianos empiezan y terminan en Jerusalén. En lo que a ti respecta, nadie en Judea sabe que eres salvo, Samaria nunca se beneficia de la vida que has recibido, y las personas que viven en lo último de la Tierra están condenadas a la perdición. Que Dios tenga misericordia de nosotros por no llevar adelante las cuatro fases de la gran comisión.

4. La gran comisión es un mandamiento hasta los confines de la tierra:

Algo importante en la comisión en el libro de los Hechos es la frase «lo último de la tierra». Se refiere a los confines más lejanos y a las islas más remotas del mundo. Hay muchos rincones inhabitados en el planeta, y es responsabilidad de la Iglesia llegar a ellos.

En lugar de descubrir cómo llegar allí, los pastores están involucrados en todo tipo de negocios en pos de empoderar a los cristianos modernos con el dinero y el liderazgo. No conozco a casi ningún pastor moderno que hable de lo último de la tierra, de las islas ni de los sitios más recónditos del mundo. Es como si esos rincones inhabitados del planeta estuviesen malditos, pero no lo están; son los cristianos desobedientes quienes deberían estar atentos. Dios encontrará una manera de llegar a aquellas criaturas perdidas y agonizantes. No sé cómo, pero lo hará, y hallará a alguien que lo obedezca.

Muchos cristianos dicen: «Si Dios quiere que el evangelio llegue a una isla, lo llevará hasta ellos o hará que los habitantes de la isla vayan al evangelio de alguna manera». Si personas como William Carey hubiesen tenido una mentalidad espiritual tan pobre, la India jamás habría recibido el evangelio.

¡Te desafío a levantarte y a despojarte de ese tonto espíritu de desobediencia y del cristianismo infértil y sin sentido! Es hora de dar fruto, de empezar a obedecer la Palabra de Dios y de llevar adelante la gran comisión.

CAPITULO 10

La gran comisión según Timoteo

Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que PREDIQUES LA PALABRA; QUE INSTES A TIEMPO Y FUERA DE TIEMPO; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, HAZ OBRA DE EVANGELISTA, cumple tu ministerio. Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano.

2 Timoteo 4:1-6

Todos los apóstoles repitieron la última comisión porque eran los grandes mandamientos de Jesucristo para todos nosotros. También el apóstol Pablo estaba preocupado por nuestras almas.

Él tenía un hijo en el ministerio que se llamaba Timoteo, al que le daba instrucciones y le compartía lo que había en su corazón y la Palabra de Dios. Antes de que su vida acabara, compartió con él estas últimas palabras. ¡Esta es la gran comisión según Pablo!

¿Cómo sé que estas fueron las últimas palabras del apóstol Pablo? Porque se encuentran en el último capítulo de su segunda carta a Timoteo, y porque ni bien dijo «haz obra de evangelista», le informó que estaba listo para morir. «Porque yo ya estoy para ser sacrificado —indicó—, y el tiempo de mi partida está cercano» (2 Timoteo 4:6).

¿Qué fue exactamente lo último que Pablo le dijo a Timoteo?

1. La gran comisión es un mandamiento para predicar la palabra de Dios:

Una comisión para predicar la Palabra: Pablo le encargó a Timoteo que predicara la Palabra de Dios. Hoy en día, muchos están dando sermones que son más relevantes en la universidad que en la iglesia. Dios nos está llamando a convertirnos en predicadores sensatos de su Palabra. Ciñámonos a las Escrituras puras y verdaderas.

2. La gran comisión es un mandamiento para predicar a tiempo y fuera de tiempo:

Una comisión para predicar a tiempo y fuera de tiempo:
« A tiempo y fuera de tiempo» significa predicar en todo momento, pues solo existen esas dos posibilidades. Predicar fuera de tiempo es hacerlo cuando parece inapropiado. Debe llegar el momento en que la predicación sea continua y persistente, cada día, y no solo los domingos como una antigua tradición, porque Dios nos ha llevado mucho más allá de predicar una vez por semana. Se debe predicar todos los días.

3. La gran comisión es un mandamiento para enseñar la sana doctrina:

Una comisión para enseñar la sana doctrina: La sana doctrina se refiere a aquellas cosas que están basadas en las Escrituras. Muchas predicaciones no son sanas. Permanece en la predicación sana y evita a los falsos maestros, que lucen como buenos. Los falsos maestros son reales; de otro modo, la Biblia no los mencionaría. ¿Conoces a alguno? Hay varios dando vueltas.

4. La gran comisión es un mandamiento para soportar aflicciones:

Una comisión para soportar aflicciones: Después, Pablo manda soportar las aflicciones y el sufrimiento. La Iglesia ha desechado los conceptos de sacrificio, sufrimiento y pérdida. El apóstol Pablo, en sus últimas palabras a Timoteo, le pidió que soportara las dificultades, las aflicciones y los sufrimientos. No le dijo que disfrutara de la buena vida, de momentos y días placenteros ni de experiencias y congresos agradables; por el contrario, le advirtió que debía soportar y atravesar los sufrimientos que estaban destinados para él. Plantar iglesias incluye aflicción y sufrimiento, quizás incluso dormir en el piso por un año o vivir en pueblos o villas peligrosas. Ganar almas puede significar tener que arriesgar la vida para predicar el evangelio.

5. La gran comisión es un mandamiento para hacer la obra de un evangelista y cumplir con

el ministerio:

Una comisión para hacer la obra de un evangelista y cumplir con el ministerio: Las últimas palabras que Pablo le dijo a Timoteo fueron: «Haz obra de evangelista» y «cumple tu ministerio» (2 Timoteo 4:5).

Son palabras realmente excelentes de una persona excelente que caminó con Dios. ¡HAZ OBRA DE EVANGELISTA! ¡HAZ OBRA DE EVANGELISTA! ¡HAZ OBRA DE EVANGELISTA! ¡HAZ OBRA DE EVANGELISTA!

Estas son las últimas palabras que Pablo pronunció antes de informarle a Timoteo sobre su muerte inminente. Es asombroso cómo las últimas palabras son las más importantes, porque contienen lo más importante de todo.

Notarás que Pablo no le habló a Timoteo sobre su matrimonio ni le dijo que un buen matrimonio era lo más importante para un ministro; tampoco le habló sobre sus negocios ni sobre tener una buena vida ni momentos, experiencias o amigos agradables.

Evidentemente, Pablo no se enfocó en la felicidad ni en los logros humanos. Sus últimas palabras fueron «haz obra de evangelista» y «cumple tu ministerio». ¡Eso debe ser lo más importante!

¡Preocúpate por las almas que perecen, piensa en las criaturas en agonía y en las multitudes que se ahogan! ¡Conviértete en un evangelista para las almas perdidas en el oscuro océano del pecado y la iniquidad! Comparte a Dios con alguien; ¡él es real! ¡Él vive! ¡Todos veremos a Jesús un día y comprenderemos que hablarle a la gente de Jesús es lo más importante que un hombre podría hacer con su vida!

CAPITULO 11

La gran comisión según Judas

Conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna. A algunos que dudan, convencedlos. A otros SALVAD, ARREBATÁNDOLOS DEL FUEGO; Y DE OTROS TENED MISERICORDIA CON TEMOR, ABORRECIENDO AUN LA ROPA CONTAMINADA POR SU CARNE. Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén.

Judas 1:21-25

Todos los apóstoles repitieron la última comisión porque eran los grandes mandamientos de Jesucristo para todos nosotros.

En estas últimas palabras de Judas hacia los creyentes, puedes oír la voz de Jesús fuerte y clara. La carta de Judas está conformada por veinticinco versículos que fueron aceptados en la Biblia. En el versículo 23, antes de alabar a Dios, él dejó la última comisión que puede dividirse en tres segmentos bien definidos.

1. La gran comisión es un mandamiento de salvar a las personas a través del miedo:

Una comisión de salvar a las personas a través del miedo: ¡Salva a las personas a través del miedo! ¡Debes tener miedo del infierno y de la muerte, que es donde termina la vida! No hay oportunidad de salvarse después de la muerte. Debes tener miedo de que las personas vayan al infierno y preocuparte por sus almas. No puedes simplemente vivir en este mundo sin preocuparte por quienes no conocen a Dios. ¿Por qué crees que Dios te mostró misericordia y te salvó?

2. La gran comisión es un mandamiento para arrebatar a las personas del fuego:

Una comisión para arrebatar a las personas del fuego: Hay una comisión para arrebatar a las personas del fuego. ¿De qué fuego estamos hablando? Del fuego del infierno. Hay muchos que andan deambulando por ahí pero que están prácticamente en el infierno. Muchos están a un paso de la muerte y con un pie en el infierno, a punto de morir y de ir allí.

La gran comisión es para sacarlos del fuego. Si una persona ya tiene un pie en el infierno, es tu responsabilidad alcanzarla y sacarla del fuego infernal. Hay muchas personas en su lecho de muerte que recibirán a Cristo, porque al ver que la eternidad se asoma, se abren más al evangelio. Dichas personas, que están medio muertas, solo necesitan que alguien que conozca a Jesús las saque del fuego; entonces, entregarán sus vidas a Jesús antes de partir. Dios busca personas que arrebaten del fuego las almas medio muertas y medio quemadas.

3. La gran comisión es un mandamiento para no dejarse contaminar por el pecado:

Una comisión para no dejarse contaminar por el pecado: Mientras te extiendes para alcanzar a los perdidos, Judas te advierte que no te contamines con el pecado. Una persona se contamina con algo cuando entra en contacto con eso. Hoy en día, la mayor parte de la Iglesia es mundana, está muy contaminada con las visiones y los sueños del mundo y con el pecado de la idolatría. La Iglesia ha levantado altares a las riquezas por todas partes.

La visión del mundo sobre los autos, la riqueza, los diamantes, el brillo, el glamur, las casas y el dinero ha contaminado las visiones de los siervos de Dios. Los hombres de Dios hablan sobre eso con más pasión que los directores ejecutivos y que los gerentes de bancos.

Cuando alguien está contaminado, significa que tiene el mismo problema del que está intentando salvarte. Cuando un doctor tiene el virus del Ébola, es porque lo contrajo en el contacto con el paciente. El apóstol Judas nos advierte que no nos dejemos contaminar por el mundo que intentamos salvar; pero, desafortunadamente, esto es exactamente lo que pasó. Los siervos de Dios están contaminados con el mundo, con sus visiones y objetivos. Por eso la Iglesia ya no salva a las personas.

Debemos tomar en serio las últimas palabras del apóstol Judas y alejarnos de la contaminación. ¡Debemos hacernos salvadores de hombres!

CAPITULO 12

La gran comisión según Santiago

Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto. Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, SEPA QUE EL QUE HAGA VOLVER AL PECADOR DEL ERROR DE SU CAMINO, SALVARÁ DE MUERTE UN ALMA, Y CUBRIRÁ MULTITUD DE PECADOS.

Santiago 5:17-20

Todos los apóstoles repitieron la última comisión porque eran los grandes mandamientos de Jesucristo para todos nosotros. Veamos en detalle esta última comisión. ¿Alguna vez te preguntaste por qué los cristianos no meditamos en las últimas palabras de Jesucristo? Esto es lo más importante de la gran comisión según Santiago. ¡Conviértanse en salvadores de hombres!

El libro de Santiago tiene cinco capítulos, el último de ellos cuenta con veinte versículos. Al final, antes de despedirse, se refiere a la conversión de los pecadores de sus caminos pecaminosos. De eso habla el apóstol Santiago en el vigésimo y último versículo, al final de su libro. Durante su carta, Santiago habla de la sabiduría, la fe y varios temas diversos. Sin embargo, las últimas palabras tienen que ver con la conversión de los pecadores y con la salvación de las almas.

1. La gran comisión es un mandamiento para los hombres con pasiones similares:

El apóstol Santiago explica que Elías fue un hombre con debilidades y sentimientos como todos nosotros. A pesar de eso, Dios lo usó y contestó sus oraciones. Esto es alentador para todos aquellos que obedecen la comisión, ya que la mayoría pueden darse cuenta de sus propias debilidades y errores, sentirse desanimados por estos, y no cumplir con la gran comisión.

Por eso Santiago menciona las debilidades de Elías antes de despedirse, para animar a todos los que cumplen con la gran comisión afirmando que son como Elías. Sigue perseverando a pesar de los sentimientos y las pasiones enardecidas que experimentas en tu cuerpo. Dios está contigo. Él sabe que ha enviado al campo a hombres débiles y que estos necesitan su poder sobrenatural para continuar en la gran comisión. Tendrás poder sobrenatural y harás maravillas al convertirte en un salvador de hombres.

2. La gran comisión es un mandamiento para convertir a los pecadores:

Al despedirse en su libro, el apóstol Santiago les recuerda a todos que la conversión de los pecadores salva almas. Dedícate a salvar almas, a convertir a los pecadores y a cubrir multitud de pecados. ¿No es asombroso que los apóstoles de Jesucristo hayan terminado sus mensajes de la misma forma?

¡Rescata del fuego del infierno a las almas que agonizan y claman! ¿No es asombroso que las últimas palabras de Santiago hayan sido sobre la conversión de los pecadores? No habla de convertir nuestras alegres vidas en una historia de éxito, prosperidad y placer mundanos; tampoco menciona los mercados, las inversiones, las acciones ni los negocios cristianos. Prácticamente puedes oír al apóstol Santiago gritar: ¡HAZ VOLVER AL PECADOR DE SU CAMINO! ¡HAZ VOLVER AL PECADOR DE SU CAMINO! ¡HAZ VOLVER AL PECADOR DE SU CAMINO!

Cuando haces volver a un pecador de su camino, cubres una multitud de pecados. Puede que te sorprenda, pero no solo cubres los pecados del otro, sino también los tuyos. Agradar a Dios no es el arte de llevar una vida sin pecado, sino una vida obediente. No hay ningún justo. Ni siquiera los más santos pueden jactarse de ser puros delante de Dios. La única forma en que podrías ganar favor ante Dios es obedeciendo sus mandamientos.

Cuando las personas intentaron honrar a Pedro por sanar al paralítico, él lo rechazó diciendo: «(…) ¿Por qué ponéis los ojos en nosotros, como si por nuestro poder o piedad hubiésemos hecho andar a este?» (Hechos 3:12). Él sabía que no podía alardear de su santidad personal, ya había traicionado a Cristo y todos lo sabían.

La obediencia es la llave maestra para agradar a Dios; de otro modo, somos pecadores fracasados e inútiles, sin importar cuán buenos seamos. ¡Isaías descubrió por las malas que en realidad era un pecador malhablado! Cuando Dios se le apareció, él gritó: «¡Estoy perdido! ¡Soy un sucio pecador! ¡Todos a mi alrededor son pecadores!» (Isaías 6:5).

Entonces, ¿cómo puedes mejorar tu posición ante Dios? La respuesta es: ¡con obediencia! ¡Si lo amas, obedécelo con todas tus debilidades! Mantente en su presencia y busca obedecer su preciosa comisión. No intentes ser santo y perfecto porque no podrás. ¡Cuando haces volver a un pecador de su camino, cubres tus propios pecados!

De hecho, cubres una multitud de pecados. En el libro de Hebreos, todos los héroes de la fe lo fueron porque creyeron y obedecieron a Dios, pero ninguno estaba limpio delante de él. Prostitutas como Rahab, asesinos como David, mentirosos como Abraham y homicidas como Moisés pudieron cubrir la multitud de sus pecados a través de la obediencia a los mandamientos de Dios. Al obedecer a Dios y convertirte en un salvador de hombres, cubrirás la multitud de tus pecados.

¡Que Dios nos ayude a convertirnos en salvadores de hombres!

CAPITULO 13

La gran comisión según Pedro

Amados, esta es la segunda carta que os escribo, y en ambas despierto con exhortación vuestro limpio entendimiento, para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles; sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación. Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste, por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua; PERO LOS CIELOS Y LA TIERRA QUE EXISTEN AHORA, ESTÁN RESERVADOS POR LA MISMA PALABRA, GUARDADOS PARA EL FUEGO EN EL DÍA DEL JUICIO Y DE LA PERDICIÓN DE LOS HOMBRES IMPÍOS. Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. EL SEÑOR NO RETARDA SU PROMESA, SEGÚN ALGUNOS LA TIENEN POR TARDANZA, SINO QUE ES PACIENTE PARA CON NOSOTROS, NO QUERIENDO QUE NINGUNO PEREZCA, SINO QUE TODOS PROCEDAN AL ARREPENTIMIENTO. PERO EL DÍA DEL SEÑOR VENDRÁ COMO LADRÓN EN LA NOCHE; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, ESPERANDO Y APRESURÁNDOOS PARA LA VENIDA DEL DÍA DE DIOS, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprensibles, en paz. Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito.

2 Pedro 3:1-15

Todos los apóstoles repitieron la última comisión porque eran los grandes mandamientos de Jesucristo para todos nosotros. Veamos esta última comisión que dejó el apóstol Pedro. Creo que los apóstoles meditaban en las últimas palabras de Jesús. Las últimas palabras de Pedro se encuentran al final de su segunda carta, donde se puede ver el énfasis en ganar almas.

Observemos lo más importante de la gran comisión según Pedro.

1. La gran comisión es un mandamiento para asegurarnos de que nadie se pierda:

En sus últimas palabras, Pedro manda comprender el inminente juicio de Dios y afirma claramente que las personas ignoran por voluntad propia el hecho de que Dios hará arder la tierra. Estos pensamientos deben estar en el corazón de todo aquel que obedece la comisión. ¡El fuego viene! ¡El juicio viene!

Quienes siguen la comisión deben creer que Dios no quiere que nadie se pierda ni vaya al infierno. Es asombroso cómo Pedro habla de esto en sus últimas palabras.

¿No es por eso que Jesús nos dijo que fuésemos hasta el fin del mundo, hasta lo último de la tierra? Dios no quiere que nadie se pierda, ni siquiera quienes viven en los lugares más lejanos o en islas. Dios ama profundamente a todo el mundo. ¿Amarás lo que él ama?

¿Te importará aquello que a él le importa?

2. La gran comisión es un mandamiento para preparar al mundo para un juicio repentino e inesperado:

Como grandes enviados de la comisión, es nuestro deber preparar al mundo para un juicio repentino e inesperado, para el día en que el Señor venga como ladrón en la noche (2 Pedro 3:10). ¿Los ladrones avisan cuando llegan? ¡Definitivamente no!

Jesús se comparó a sí mismo con la venida de un ladrón. Debes comprender cuán inesperado puede ser el juicio de Dios para este mundo, así que es tiempo de que salgas y les adviertas a las personas de este cambio precipitado que tendrá lugar en el mundo.

Este juicio puede ocurrir de dos maneras: Una es al morir. Muchas personas se sorprenden cuando mueren; están vivas un día, pero al siguiente se encuentran con que ya no pueden hacer lo que solían hacer. Recuerdo el caso de una mujer que viajaba para un concierto. Había comprado el boleto de avión y tenía a millones de fans haciendo fila para poder verla, pero murió de repente en un accidente de tránsito la noche antes de viajar. Seguramente se sorprendió por no estar en el país donde tenía planeado presentarse; en cambio, se encontró en un lugar donde sus planes, propósitos y objetivos ya no estaban vigentes.

El día del juicio vendrá para cada ser humano en la tierra. El problema es que no se nos ha revelado la fecha en que pasará, lo que hace que nuestra comisión sea aún más urgente. Debemos salir rápidamente y contarles a las personas que el día del juicio está llegando y que podría ser muy inesperado.

La otra forma en que esto sucederá es a través de la venida del Señor Jesucristo, que regresará en cualquier momento. En el mundo hay confusión suficiente para justificar la llegada de nuestro

Salvador. El número de volcanes, de guerras, de terremotos y de rumores de guerra prueban que quizás sea el momento para que Jesús vuelva.

Hay muchas profecías sobre él que han sido cumplidas, pero nadie puede decir exactamente cuándo volverá. ¡Quizás sea durante mi vida o la tuya! La gran comisión según Pedro es para preparar al mundo para el final repentino y abrupto de todas las cosas.

3. La gran comisión es un mandamiento para apresurar la venida del Señor:

La última comisión según Pedro es para apresurar la venida del Señor. *«Esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán».* ¿Cómo apresuras la venida del Señor? ¡Evangelizando! Jesús profetizó que las guerras, los rumores de guerras y la confusión no serían suficientes para provocar su venida, sino que el evangelio iba a ser predicado en todo el mundo y luego vendría el fin.

> **Será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.**
>
> **Mateo 24:14**

Las palabras finales de Pedro en el último capítulo de su segunda carta nos incitan a apresurar la venida del Señor. De hecho, estamos llamados a apresurar su regreso predicando con toda nuestra fuerza y voluntad.

Vayamos y hagamos lo que podamos, plantemos iglesias, ganemos almas y arrebatemos a los pecadores del fuego del infierno. Esa es la gran comisión. ¡Es nuestra comisión, la que Jesús nos dejó!

Mostrémosle que lo amamos y que creemos en él, vayamos hasta el fin del mundo, ¡dejemos de predicar sobre cosas seculares y prediquemos la Palabra de Dios!

CAPITULO 14

La gran comisión según Apocalipsis

He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último. Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad. Mas los perros estarán fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y hace mentira. Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana. Y EL ESPÍRITU Y LA ESPOSA DICEN: VEN. Y EL QUE OYE, DIGA: VEN. Y EL QUE TIENE SED, VENGA; Y EL QUE QUIERA, TOME DEL AGUA DE LA VIDA GRATUITAMENTE. Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y SI ALGUNO QUITARE DE LAS PALABRAS DEL LIBRO DE ESTA PROFECÍA, DIOS QUITARÁ SU PARTE DEL LIBRO DE LA VIDA, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro. El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.

Apocalipsis 22:12-21

En el último capítulo, en las últimas palabras de la Biblia, podemos escuchar la voz del Espíritu Santo. La novia de Jesucristo es su verdadera Iglesia, que junto con el Espíritu Santo piden lo mismo: ¡Ven a Dios! El último mensaje del Espíritu Santo es: «Conviértanse en salvadores de hombres».

1. La gran comisión es la última palabra del Espíritu Santo:

Es interesante que las últimas palabras del libro de Apocalipsis para el mundo sean tan claras. «Ven». ¿Cuáles son las últimas palabras de Apocalipsis para el mundo? «¡VEN!» «¡VEN!» «¡VEN!» «¡VEN!».

¿Ven y haz qué? ¡Ven y bebe del agua de la vida gratis! ¡Disfruta la salvación! ¡Ven a Dios! ¡Ven a Jesús! Estas son las palabras del Espíritu Santo invitando a los pobres, a los que agonizan, a los que gritan, a los que claman, a los que tienen miedo y a los individuos y a las almas desesperadas de este mundo. Sal del océano oscuro y entra en el amor de Dios.

2. La gran comisión es la última palabra de la verdadera novia:

La comisión de la verdadera Iglesia y las palabras de la verdadera novia de Jesús son claras: ¡VEN! ¡VEN! ¡VEN! ¡VEN! La verdadera Iglesia siempre está invitando a las personas a acercarse a Dios, a venir a Jesús. Sin embargo, la falsa iglesia siempre está celebrando y pasando momentos placenteros, con personas agradables en situaciones placenteras. La falsa iglesia no tiene ese mensaje.

Ella dice: ¡QUÉDATE! ¡PONTE CÓMODO! ¡CELEBRA! ¡PROSPERA HOY! ¡ASEGÚRATE! ¡ENRIQUÉCETE! ¡SÉ FELIZ!

Hoy debes preguntarte: «¿Son importantes para mí las últimas palabras de Jesús?». ¿Son importantes para ti las últimas palabras del Espíritu Santo? ¿Sabías que lo último que dijo fue «VEN»?

¿Te importan las últimas palabras de la novia verdadera? ¿Sabías que ella está evangelizando al mundo y diciéndole a todos «VENGAN A DIOS»? ¿Sabías que la novia falsa está diciendo algo completamente diferente? Dice: «¡Relájate, tómalo con calma, diviértete, las cosas se están poniendo mejor para los creyentes!».

Es hora de que nos convirtamos en salvadores de personas, que creamos en la Palabra de Dios y que desechemos las cosas sin sentido que se predican en lugar del evangelio. ¡La gran comisión debe convertirse nuevamente en nuestra pasión y tomar el control de nuestros corazones otra vez junto con las palabras de Jesús! Nuestra misión principal debe ser convertirnos en salvadores de personas.

En conclusión

Entreguémonos sin reservas a esta misión gloriosa. No pensemos nunca que el tiempo, la fuerza y la familia son nuestros, y dediquémosle todo a Dios y a su obra. Entreguémonos por completo, porque recibiremos nuestra recompensa.

¿Somos justificados si nos quedamos aquí mientras tantas personas en otras tierras se están perdiendo por no poder acceder a la gracia? Debemos aprovechar cada oportunidad de ayudar a los perdidos. ¡Trabajaremos y viajaremos día y noche!

Debemos instruir, enseñar, exhortar, reprender y predicar la Palabra, con paciencia e inquietud por los perdidos.

Debemos ser constantes en la oración para que se derrame el dulce Espíritu Santo sobre todas las personas. Seguramente vale la pena esforzarse con todas nuestras fuerzas para expandir el evangelio y el reino de nuestro Cristo.

Queridos amigos, ¡Dios es misericordioso! ¡No huyan de él!

¡Nuestra obra aquí habrá terminado en unos pocos días, y cuando esté hecho, lo estará para la eternidad!

¡Tu vida aquí es irrevocable y permanecerá para ser contemplada para siempre!

Referencias

Fragmentos tomados de otras obras

Capítulo 1

Commentary on Romans, Charles Spurgeon, Titus Books, 2014. Tomado de: http://www.truthmagazine.com/archives/volume38/GOT038307.html 10 de abril de 2019

Capítulo 4

Who Cares? por el General William Booth. Tomado de: https://revpacman.wordpress.com/2017/09/16/who-cares-general-william-booth/ 10 de abril de 2019

Capítulo 6

Who Cares? por el General William Booth. Tomado de: https://revpacman.wordpress.com/2017/09/16/who-cares-general-william-booth/ 10 de abril de 2019

Capítulo 7

Definición de «*White-lie*», tomada de: https://dictionary.cambridge.org/dictionary/english/white-lie 10 de abril 2019

Capítulo 9

What is God like? – Is there a God? Tomado de: https://www.isthereagod.com.au/index.php/what-is-god-like 10 de abril de 2019

Capítulo 11

Locusts in Tribulation. Tomado de https://hopeofisrael.net/news/demonic-locusts-torment-people-worldwide/ 10 de abril de 2019

Capítulo 14

William Carey, A*n Enquiry into the Obligations of Christians to Use Means for the Conversion of the Heathens*, Primera publicación 1792

Contraportada

¡Dios desea que todos sean salvos! Por eso envió a Jesucristo a morir por nosotros. Él, con su sangre, pagó por nuestros pecados. A nosotros, que hemos sido rescatados, Dios nos llama a ser salvadores de personas y nos dio la gran comisión. ¡Jesús nos envía en sus últimas palabras a ir por todo el mundo y hacer discípulos de todas partes! ¿Obedecerás el llamado?

Un nuevo título en la serie de clásicos de la evangelización de Dag Heward-Mills que da qué pensar. ¡Verdaderamente busca persuadir a cada creyente de cumplir con su obligación hacia los pecadores y de conviértanse en sa*lvadores de hombres*!